292

A LA H. JOSEFA URANGA CARRERA

Segovia, 27 enero 1905

MF I 274. Autógrafa.

No faltarían seguramente cartas de este tipo –respuesta a comunicaciones personales de las Hermanas- en la correspondencia de la M. Cándida, pero no se han conservado en los archivos de la Congregación.

Va siguiendo, en la presente, los puntos que la interesada le exponía en la suya, aprobando o precisando lo que ve más conveniente en cada uno de ellos. Y la anima a vivir en fidelidad su ser de Hija de Jesús, con total confianza en el Señor y en María, nuestra Madre.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa Uranga: Recibí su atenta carta, y lo agradezco mucho. Dios se lo pague, hija mía. Pida mucho a Dios para que vayamos pronto a ésa, como deseo.

Ya veo que pidió Vd. mucho para que llegáramos con felicidad, no esperaba yo menos de su corazón, ¿no es verdad, hija mía?

Ya sabrán Vds. cómo estamos en este colegio, porque el Obispo[1] no estaba en Madrid; pero, Dios mediante, iremos mañana, sábado, y escribiremos desde allí; pero, por si alguna cosa no podemos ir, manden aquí las cartas, y, si vamos, nos las mandarán allí.

Pida para que podamos despachar pronto lo de Madrid y podemos estar pronto en Salamanca, pues también yo me acuerdo de mis hijas y de mi pequeña hija Josefa Uranga. Le pido, por Dios, que sea muy fiel a las santas inspiraciones que Dios le envía con tanto amor. Deseche muy lejos de sí todas las tentaciones de Satanás; dígale que se vaya al infierno, que es su sitio, donde ha de arder eternamente.

Estoy enterada de lo que me dice Vd. en su carta y de aquellos apuntes o escritos que Vd. sabe... Tenga confianza en Dios y en la Purísima Virgen; sea *fiel* Hija de Jesús, observante de las Reglas, etc. Agradezco mucho sus comuniones y demás oraciones. Siga, sí, hija mía; siga pidiendo por esta su pobre madre, que le hace mucha falta.

Me dice la R. M. Joaquina[2] que ha estado Vd. algo mala ¿Está Vd. ya bien? Cuídese, por dios, y póngase pronto buena del todo, para trabajar por la gloria de Dios.

La primera pregunta está bien, con mucho respeto con las Hermanas, etc.

2.ª También, que dice "rogar a la Madre y R. M. Joaquina que le diga sus faltas", para esto, el sábado; pero, si no se puede por alguna cosa, otro día.

---

[1] Puede referirse a José Cadena y Eleta, aún en la diócesis de Segovia (cf. cta.275 nt.1), o a Fr. Francisco Javier Valdéx Noriega, obispo de Salamanca (cf. cta.283 nt.1)

[2] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt. intr. y nt.1)

3.ª Éste no puede ser, porque poner raya en la comida no quiero; hay que tomar lo que nos den en nuestra pobreza, para trabajar y no estar malas e inútiles, no pudiendo hacer nada. Eso quiere el perete; coma, hija mía. Esto no quiere decir que no pueda mortificarse algo; ya me entiende Vd.

4.ª Está bien ir al despacho y preguntar si se ofrece algo, etcétera, etc.

5.ª En esto, hija mía, hemos de hacer lo que Dios quiera, y nunca nuestro gusto. Si alguna vez nos manda la obediencia, ofrezcamos a Dios; y lo mismo cuando nos mandan cosas que no nos gustan, bendecir a Dios en todo. Abajo la envidia, arriba la humildad. Firma, hija mía, y alegre; está Dios con nosotras; esto nos basta, y no queremos más. Esto siempre diremos, por la gracia de Dios y de su Purísima Madre. No haga caso a los enemigos, que no quieren más que nuestra perdición.

Adiós, hija mía; no puedo más; son las once de la noche, y tenemos que madrugar para ir a Madrid, si Dios quiere.

Salude a la R. M. Joaquina y demás Madres y Hermanas, a la H. Juana y demás. Reciba cariñosos recuerdos de la R. M. Ángela y comunidad, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.